



# Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena

Andalucía

Localización concreta:

Se extiende por todas las serranías del norte de las provincias de Huelva, Sevilla y Córdoba. En total, abarca 43 municipios: 29 pertenecen a Huelva, 10 a Sevilla y 4 a Córdoba.

Superficie:

424.000 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

7-Noviembre-2002.

Localización para llegar:

Dada la gran extensión de la reserva, se puede acceder a ella por numerosos itinerarios, aunque uno de los puntos de referencia puede ser ir desde Huelva hasta Aracena por la N-435.

Principales valores naturales:

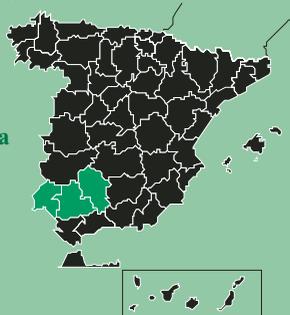
Grandes extensiones, sobre todo, de encinas y alcornoques rodeados de pastizales, prados y matorral mediterráneo. Gran variedad de reptiles y anfibios; mamíferos, como el linco, la gineta o el lirón; y rapaces como el buitre negro, el búho real, el águila culebrera y el halcón peregrino.

Texto:

Raquel Santos

Fotos:

Jorge Sierra



Dehesas de Sierra Morena tiene dos peculiaridades que la hacen única en nuestro país. La primera es que es la Reserva de la Biosfera de mayor extensión de la Península Ibérica (la octava declarada en Andalucía) y la segunda es que con ella, por primera vez, se reconoce internacionalmente un modo de aprovechamiento tradicional de los recursos naturales mediterráneos como es la dehesa, el pastizal arbolado que permite un pastoreo sostenible en terrenos a menudo muy pobres.

Configurada como un gran corredor ecológico situado en la Sierra Morena occidental, esta reserva, en realidad, es la suma de los tres Parques Naturales que en la actualidad cubren el norte de Huelva (Sierra de Aracena y Picos de Aroche), Sevilla (Sierra Norte) y Córdoba (Sierra de Hornachuelos), a los que se han añadido otras 8.000 hectáreas que hasta el momento de la declaración como reserva no estaban protegidas.

Cada uno de esos espacios enriquece, a su manera, el tesoro natural conjunto de la reserva. Así, el Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche (de 184.000 ha) aporta grandes extensiones de dehesas de encinas, alcornoques y quejigos y mixtas, monte mediterráneo y bosques caducifolios, aunque también se pueden encontrar especies no autóctonas como eucalip-

tos y pino negral y piñonero. Sus valores faunísticos son también excepcionales. Las dehesas de encinas y al-



cornos proporcionan el hábitat a especies como el gato silvestre, la gineta, el zorro y a rapaces como el

buitre negro, águila real, cigüeña negra, búho real, águila perdicera o el águila imperial ibérica.

prehistóricos, dólmenes y menhires conocidos como las Piedras del Diablo; el castillo de Cortegana y las

X en Almonaster la Real. Son famosas también las cuevas de la zona, especialmente la Gruta de las Maravillas de Aracena.

Dominio del bosque mediterráneo, en el Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla (177.000 ha), por su parte, abundan también las dehesas de encinas y alcornoques, pinares, castaños y quejigales así como los bosques de galería en las riberas que sirven de refugio a multitud de especies como la nutria, la cigüeña negra y rapaces como el halcón peregrino, el buitre negro o el milano real. La riqueza paisajística que este enclave aporta a la reserva tiene, además, dos buques insignia declarados monumento natural: el Cerro del Hierro —donde la actividad minera que se remonta a la época romana ha generado un paisaje singular sobre las oquedades calizas preexistentes— y las bellas Cascadas del curso alto del río Huéznar.

### La segunda colonia de buitre negro

El Parque Natural Sierra de Honachuelos (67.000 ha) siembra el paisaje, sobre todo, de encinas, aunque también existen acebuches, alcornoques, quejigos, y matorral noble como el lentisco, el madroño o el arrayán. En los bordes de sus ríos se encuentran también alisos, fresnos y álamos. Esta excelente riqueza vegetal permite la supervivencia de una variada y cuantiosa fauna. Actualmente, este paraje

Esa zona, además, aporta a la reserva un rico patrimonio cultural. En Aroche, por ejemplo, existen restos

fortalezas de Cumbres Mayores, Aroche, Cala y Cumbres de San Bartolomé o una pequeña mezquita del siglo



# Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena



acoge la segunda colonia de buitre negro de Andalucía y tres colonias más de buitre leonado. La cigüeña negra, el águila real y perdicera son otros de sus mayores valores. Junto a ello, se han contabilizado hasta 30 especies de mamíferos entre los que destaca el lince, el meloncillo, el lo-

bo, la nutria, el jabalí o el ciervo.

En su conjunto, esta Reserva de la Biosfera cuenta con una red hidrológica de gran extensión aunque con cursos de agua de poco trayecto y grandes desniveles. Sus principales cuencas son los ríos Chanza, Múrtigas, Ribera de Huelva, Vías, Rivera



de Huéznar, Retortillo, Bembézar y Guadiato. Desde el punto de vista biogeográfico, por otra parte, ocupa una posición intermedia entre los bosques tropicales –con su proverbial exuberancia y complejidad– y las áreas desérticas o semidesérticas, donde el estrato arbóreo es escaso. Entre sus características más definitorias se encuentra su gran resistencia a la sequía estival.

Pero si importantes son sus valores naturales en sí, el aprovechamiento de los recursos de este espacio son claves para su conservación. En el interior de la reserva viven más de 90.000 personas cuyo motor económico se sustenta, sobre todo, en las explotaciones ganaderas –fundamentalmente de cerdo ibérico– y en las actividades ligadas a la propia conservación de las dehesas.

Los ecosistemas del enclave permiten, además, desarrollar multitud de producciones asociadas, características de un sistema agro-forestal único en Europa. Y es que además de la ganadería, la agricultura y la caza, Dehesas de Sierra Morena ofrece a los habitantes de la zona leña, carbón vegetal, hongos, plantas aromáticas y medicinales, miel y otros muchos productos con los que sacar unos ingresos extra. Junto a ello, ofrece multitud de posibilidades para el desarrollo de proyectos de demostración, educación ambiental, investigación, observación y evolución de ecosistemas similares.

Es, por todo ello, por lo que esta reserva además de brindar magníficas oportunidades para estudiar y aplicar la filosofía del "desarrollo sostenible" dentro de la región en la que están ubicadas sus dehesas, se puede considerar un ejemplo de sostenibilidad que tras sufrir un paulatino proceso de marginación se encuentra buscando una reactivación adecuada. 